

## Compartir el Evangelio - XVI Domingo Ordinario - 21 Julio 2024 (Jr 23, 1-6 ; Ep 2, 13-18 ; Mc 6, 30-34)



Este domingo nos presenta a Cristo preocupado por su pueblo como el pastor cuida de su rebaño.

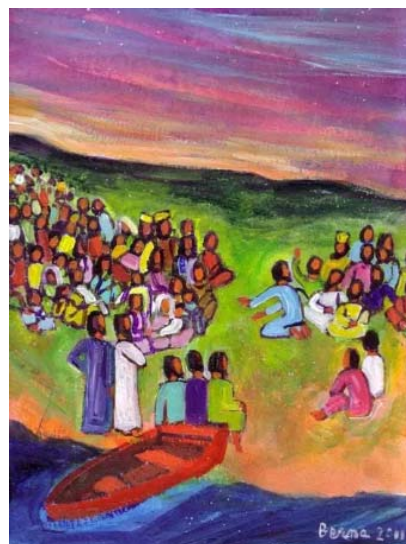
En la primera lectura del libro del profeta Amos oímos la acusación contra los malos pastores; también Ezequiel pronunciará palabras análogas. A través de los profetas Dios nos repite su solicitud por su pueblo y la quiebra de los encargados de cuidarlo. Amos también anuncia la venida de un descendiente de David que actuará según el corazón de Dios y cuidará de su pueblo.

El salmo 22 que sigue nos hace meditar esta solicitud de Dios; él que nos conduce, nos hace descansar en seguridad, nos da de beber, nos alimenta y nos da paz y felicidad.

En el Evangelio, mientras los Apóstoles vuelven de su primera misión, Jesús los invita al descanso. El descanso no forma parte de esta solicitud de Dios que cuida de los que envía en misión.

Cuán importante es esta invitación de Jesús: "Venid a un lugar desierto y descansad un poco." Esto nos repite la importancia de ir a la lejanía para descansar, para sumergirse con franqueza con Dios, para releer la misión. En pleno verano ¿por qué no escuchar por nosotros mismos estas palabras? para poder servir, ser discípulo, hay que saber tomar un tiempo de retroceso para no dejarse atrapar sino poder discernir a qué estamos llamados. Los retiros espirituales pueden ser un buen medio para ello y las propuestas son numerosas.

Después de esta invitación al descanso vemos a Jesús alcanzado por la multitud; sí, la multitud tiene hambre y sed de verdad, de alimento sustancial. Y Jesús no puede dejarlas en el abandono; tiene compasión de ella porque son" como ovejas sin pastor."



Jesús toma en cuenta la solicitud que Dios manifestaba en el primer Testamento por su pueblo.

A menudo somos malos jueces para nosotros mismos y necesitamos un guía, alguien que nos ayude a discernir para no extraviarnos sobre todo cuando nos acecha el desaliento o el cansancio. No somos cristiano solo, es en comunidad que crecemos y en esta comunidad algunos están especialmente llamados a servir a sus hermanos y hermanas como pastores.

Podemos rezar por ellos para que sean pastores según el corazón de Dios, "pastores impregnados del olor de su propio rebaño" como dice el Papa Francisco.

*Pierrette Maigné*

